

El Intercambio 2025

Una semana llena de impresiones, encuentros emocionantes y nuevos descubrimientos culturales: todo eso fue para nosotros el intercambio a España de este año, en el que el alumnado de 3º y 4º ESO tuvo la oportunidad de participar del 5 al 12 de octubre. Durante esta semana no solo tuvimos la suerte de conocer nuestra vida cotidiana en un nuevo idioma, sino también de entablar amistades internacionales y vivir una verdadera experiencia de convivencia.

Cuando fuimos a recoger a los y las estudiantes españoles a la estación el domingo, todos estábamos bastante nerviosos. Una persona nueva que iba a formar parte de nuestra vida cotidiana durante una semana: una oportunidad así no se presenta muy a menudo. Los y las estudiantes españoles llegaron agotados después de un largo viaje, y aprovechamos el día para conocernos mejor.

A la mañana siguiente, el día comenzó en el colegio, donde se les mostró el centro escolar a los y las estudiantes de intercambio mediante una rally escolar, y después aprendieron junto con nosotros, los alemanes, algunas palabras y frases en alemán. Mientras nosotros volvíamos a las clases, nuestros compañeros y compañeras del intercambio se dirigieron al monasterio de Wiblingen. Más tarde, todos juntos tomamos el autobús hacia el centro de Ulm para conocer mejor la ciudad durante una visita guiada muy interesante.

El martes comenzó, al igual que el día anterior, en nuestro colegio. Desde allí, los y las estudiantes españoles se dirigieron a Ulm para participar en el taller “Vivir el movimiento en color”, donde pudieron dar rienda suelta a su creatividad. Después, visitaron el Birdly Ulm, una experiencia de la que todos hablaron con entusiasmo. Al mediodía, fuimos juntos a recoger a los y las estudiantes a Ulm y tuvimos la oportunidad de pasar la tarde libremente, según nuestros propios planes.

El miércoles hicimos una excursión a Lindau. Después de llegar allí en tren, subimos al Pfänder en el teleférico (Pfänderbahn), desde donde disfrutamos de una vista panorámica impresionante. Luego tuvimos tiempo libre para explorar los alrededores. Tras regresar al valle en el teleférico, tomamos el ferry de vuelta a Lindau, donde nuevamente pudimos disfrutar de tiempo libre junto a nuestros compañeros y compañeras del intercambio.

Al día siguiente, los y las estudiantes españoles participaron en la clase de español de noveno curso y luego tomaron el autobús hacia Ulm para una visita guiada por el Museo del Pan (Brotmuseum). Al mediodía nos volvimos a reunir con nuestros compañeros y compañeras del intercambio en el colegio y pudimos disfrutar de la tarde libremente.

El viernes comenzó en la estación central, donde tomamos el tren hacia Stuttgart. Nuestra primera parada fue el Museo Mercedes-Benz, que pudimos recorrer por nuestra cuenta con la ayuda de una audioguía. Gracias a la exposición tan variada e interactiva, no solo los y las estudiantes entusiastas de los coches disfrutaron mucho de la visita. Después del museo, continuamos hacia la fiesta popular de Stuttgart (Volksfest), donde tuvimos tiempo libre

para disfrutar. Más tarde tomamos el tren hacia el centro de Stuttgart, que exploramos juntos antes de regresar en tren a Ulm.

El último día con los y las estudiantes españoles, cada uno pudo pasarlo libremente con su familia de acogida.

El domingo por la mañana todos tuvimos que levantarnos temprano, ya que a las cinco y media un autobús pasó por el colegio para recoger a los y las estudiantes españoles. Llegó el momento de despedirse, algo que no fue fácil para ninguno de nosotros. Un último abrazo, un “hasta pronto”... y ya se habían ido. No todos pudieron contener las lágrimas, pero ya ahora todos esperamos con ilusión volver a vernos.

Esta semana llena de aventuras pasó volando. Todos pudimos aprender muchas cosas nuevas: sobre el idioma, la cultura y, sobre todo, sobre las personas. Hicimos nuevas amistades, tanto con los y las estudiantes españoles como también entre nosotros, los alemanes, y vivimos juntos una experiencia que nos unirá para siempre.